

Breviario de cacería

Luis Rius

Se echó el fusil a la cara,
tiró, al tiempo que apuntaba,
con buen tino y mejor bala.
Le partió un ala.
Ni por alto que volara
ni por su leve sustancia
ni por ser ave de estampa
se salvaba.
Era diestro el cazador:
... El ángel se desplomaba.

* * *

Cazaba el tigre palomas
—en sus fauces las traía—;
él pensaba que eran flores,
manjar que nunca comía.
A la tigre se las daba
al llegar a su guarida.
Ella lo amaba por eso:
por su mucha cortesía.

* * *

Si te cazara, gacela,
mal harías en quejarte:
en un jardín vivirías,
no en este monte salvaje;
agua clara beberías
en un cristalino estanque;
yo te cuidaría, gacela,
de los fieros animales;
ya no tendrías que huir
siempre acosada, tan frágil.
Los saltos que tú saltaras
serían por gusto del aire.

* * *

No es por ocio ni por hambre;
si vengo detrás de ti
días y más días buscándote,
acosándote,
es porque vengo a matarte.
Y no te quiero en mi casa
para lucirte o mirarte,
ni como manjar te quiero,
tú lo sabes.
Tampoco quiero tu piel
ni lo mucho que ella vale.
No te quiero por nada.
Es sólo por ver tu sangre.

Los poemas que conforman este *Breviario de cacería* fueron dados a conocer por el poeta en la primera selección antológica de su poesía, leída en propia voz en su disco de la serie *Voz viva de México* (1974), y libraron el riguroso filtro autocrítico que se impuso, ya enfermo, al conformar su segunda recopilación antológica, en 1983. Ésta apareció publicada en México al año siguiente, con el título *Cuestión de amor y otros poemas*, y se reeditó en España hace unos años. Asimismo, el poeta tomó en cuenta estos versos en varias lecturas públicas y uno de ellos fue musicalizado por el cantante y compositor Pedro Ávila, quien de este modo se sumó a la idea que el poeta tenía de incorporar la poesía a la vida cotidiana, a través del canto. Asocio la belleza de estos poemas con el recuerdo de momentos muy intensos y felices de la vida del poeta, y con una hermosa canción. (Luis Rius Caso)